**LA FORMACION DE LOS DEFICIENTE O ESPECIALES**

**Y EL APRENDIZAJE COOPERATIVO**

|  |
| --- |
| **Si algunos alumnos necesitas estilos especiales de formación son los que tienen con deficiencias escolares, motivadas por insuficiencias mentales, afectivas o sociales los que más las precisan Precisan métodos y sistemas adecuados a ellos para su formación. Los estilos cooperativos, en donde el grupo impulsa hacia el trabajo y el rendimiento a cada individuo, son los ideales para ellos.**  **Son de muchos tipos de deficientes. Con un poco de creatividad y amor pedagógicos cualquier profesor podrá mejorar los resultado en las instrucción y en la formación de estas personas con necesidades especiales si sabe entrar en el juego cooperativo** |

**La educación de todo tipo de deficientes debe ser un especial desafío en cualquier comunidad de educadores, como acontece en la sociedad con valores humanos y sobre todo cristianos : parroquias, familias, colegios cristianos, grupos diversos.**

**No se puede perfilar bien un mapa de rasgos y una síntesis de actuación pedagógica de este tipo de alumnos, sin recordar que ellos "son importantes" en la sociedad y que tienen derecho como personas a ser educados de la forma más conveniente para su integración en la sociedad y opara poder un dia tomar decisiones y convivir en la comunidad humana**

**Aquellos educandos que, por diversos motivos intelectuales, afectivos, sociales, físicos, no pueden ser retratados en los diseños perfilados en base a la normalidad, tienen también derecho a que se estudie su situación.**

**1. Criterios básicos**

**Los "más pobres"  son los deficientes y los retrasados, los marginados y los enfermos, los huérfanos y los delincuen­tes, los que sufren carencias diversas.  La sociedad siempre ha visto en esos seres humanos más necesitados un estímulo para su acogida esmerada. Ella recoge el espíritu de la compasión que anida en los hombres normales. Todos deben ser conscientes de esas necesidades frecuentes y abundantes. Y debe ofrecer la atención reclama­da por esas personas, atendiendo a las circuns­tan­cias que provocan su peculiar situa­ción.**

**1. Identidad**

**Cuando se habla de deficientes, se engloba en esta categoría no tanto alumnos marginados como a los incapacitados por carencias psicológicas o físicas no pueden seguir los procesos de los alumnos normales. Con ellos se precisa configurar una metodología (lenguaje) y unos esquemas doctrinales (mensaje) en sintonía con sus posibilidades percepti­vas y conceptuales. Y se requiere fomentar las circunstancias propicias para la acción.**

**Es tarea meritoria de esa "pedagogía especial, compensatoria a veces o terapéutica en ocasiones, el saber y querer explorar a cada sujeto, o grupo homogéneo de sujetos, según la índole de las deficiencias: ciegos, enfermos, delincuentes, discapacitados motóricos, enfermos orgánicos, disminuidos mentales, etc. El educador de estas personas requiere mucha generosidad y grandes dosis de creatividad para adaptarse a ellas.**

**Se debe tener siempre presente el gran principio de que "también los alumnos especiales" necesitan una formación adecuada a su situación y a sus necesidades. Y que corresponde a los educadores y a los demás alumnos de la clase el entender, apoyar, compensar y ayudar a este tipo de compañeros.**

**En este tipo de personas, la sensibilidad, como cualquier otro rasgo psicológi­co, (inteligencia, voluntad, afectividad, fantasía, lenguaje, sociabilidad...), existe como realidad individual concreta. Los que está en esa situación más que compasión y tolerancia reclaman justicia y adaptación. Reclama su situación atenciones individuales, aun cuando se haga en grupo. Sus procesos madurativos dependen de su situación, pero también de las ayudas aprovechadas.**



**2. Prioridad**

**Por difícil y problemática que se presente cualquier situación personal, en la clase hay que atenderla con predilección. Hay que saber aportar los contenidos y las metodologías más convenientes a cada situación. Hay que hacerlo con normalidad, sabiendo que es la línea testimonial más que la eficacia pedagógica lo que define este tipo de acción educadora.**

**Con frecuencia podemos caer en la tentación de pensar que estas personas, o muchas de ellas, no cuentan con capacidades para el cultivo de una disciplina escolares. Es peligroso apoyarse en los prejuicios, ya que cada persona es diferente y todas juntas constituyen un misterio humano. Si con algunos escolares precisa el profesor paciencia y adaptación es con estos menos dotados, no por ello menos personas**

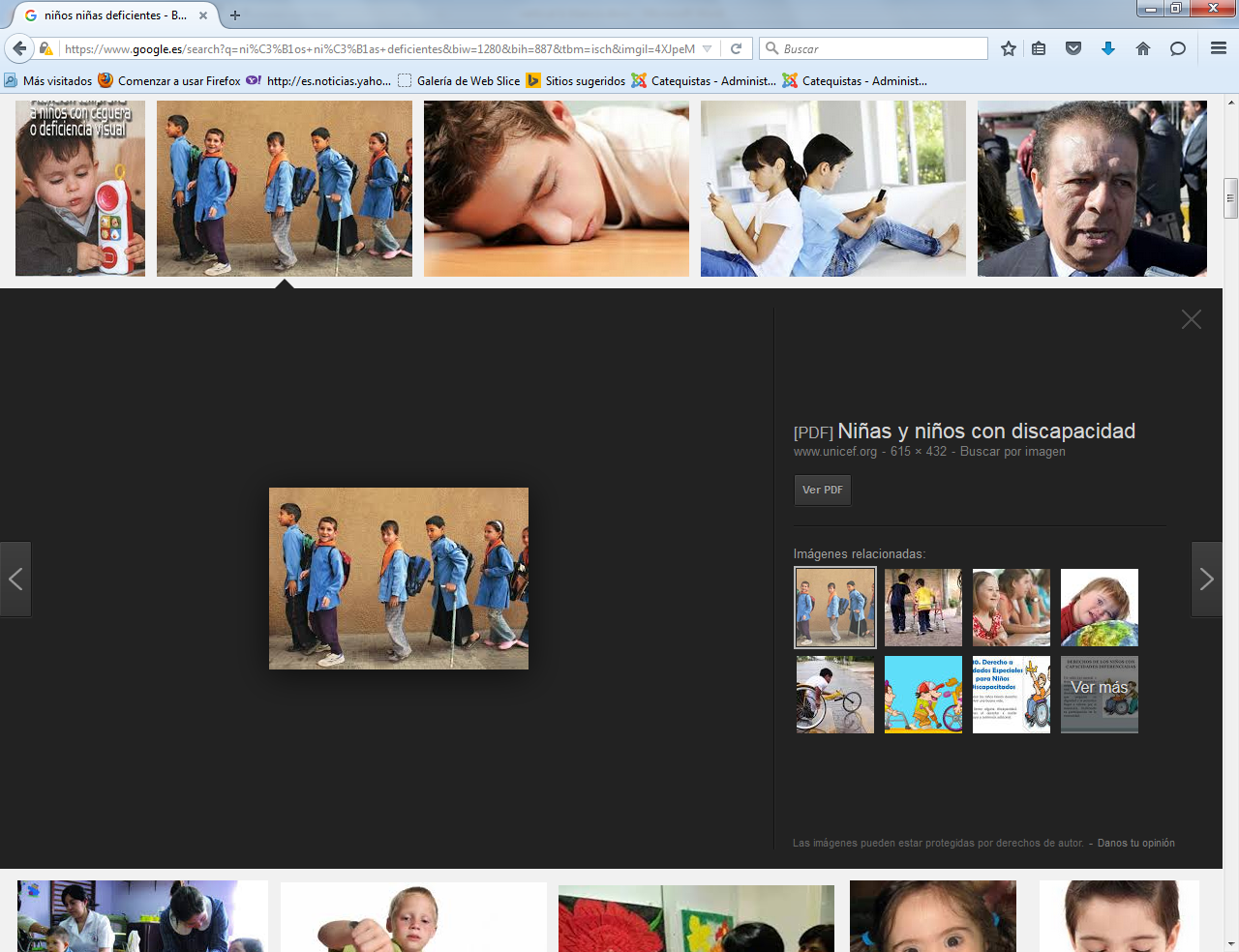
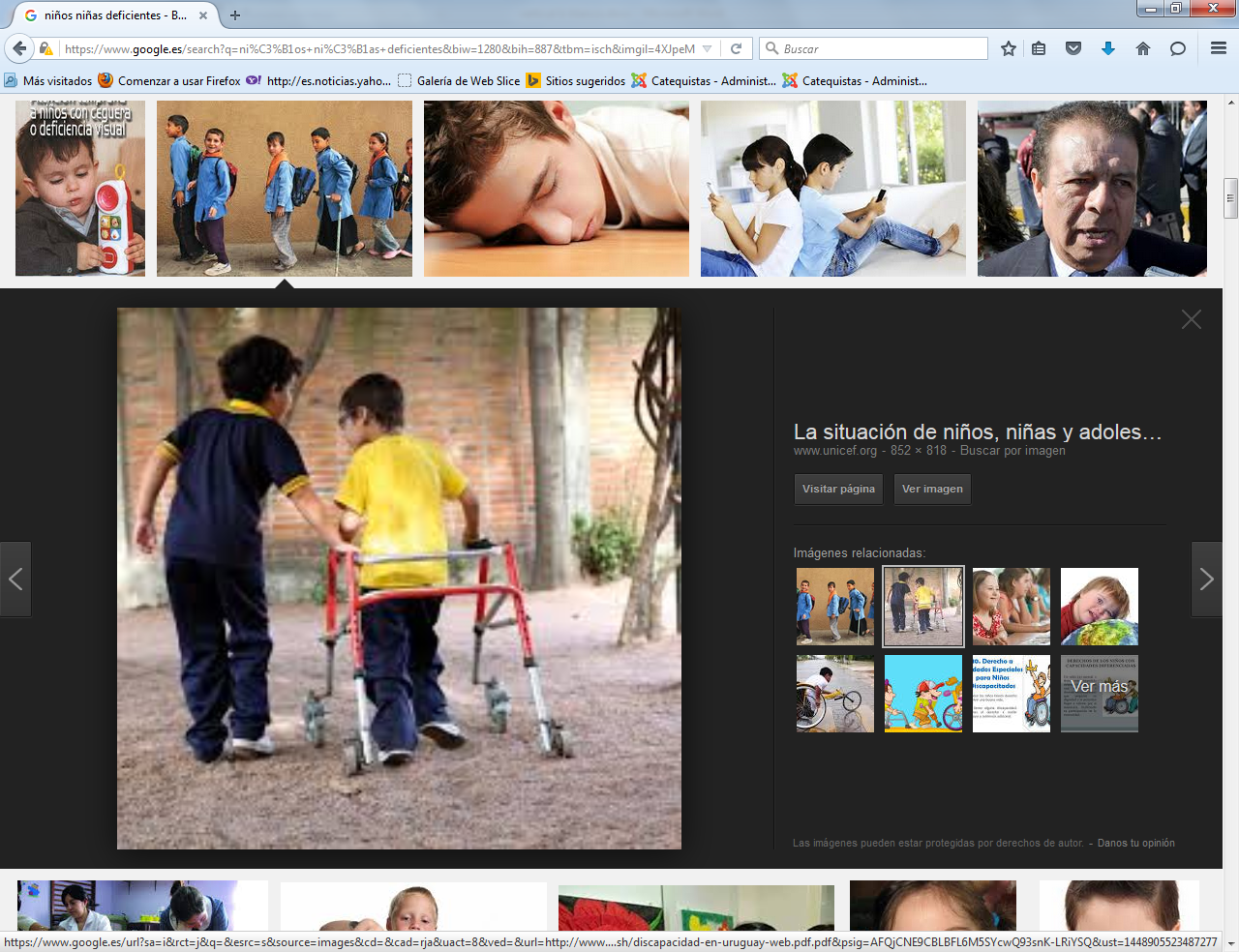
**Habrá personas que, ante experiencias adversas o ante deficiencias intelectuales graves, cuentan con limitaciones insuperables para digerir conceptos tan sutiles como la bondad o la maldad de la conducta humana, para adquirir pronto conceptos abstractos y para dar cuenta de los programas. Cada caso debe ser analizado y respetado, de modo que no se le haga sufrir por no conseguir lo que no llega a alcanzar, pero que no se refugie tampoco en la ociosidad por sus dificultades comprensivas**

**Es bueno recordar que, con frecuencia, los deficientes cuentan con más capacidad de lo que a primera vista se piensa para asimilar hechos transcendentes, a pesar de sus vacíos personales o situaciones difíciles. Lo que necesi­tan es aplicar a las personas las reglas de conducta que ya la didáctica Magna de Comenio recomendaba. Eso solo los educadores pacientes y dueños de una pedagogía del servicio, que entienda de niveles de adaptación, de ritmos flexi­bles, de proce­sos acomodados a cada situación serán los que acierten con estos escolares.**

**Esta tarea sólo se puede hacer desde el amor a las perso­nas, sin falsas actitudes de compasión y sin frecuentes actitudes de resignación ante las limitaciones que imponen las deficiencias.  Si estos alumnos más necesitados que los demás para recoger y asimilar el contenido de las explicaciones no son adecua­damente atendidos, tendrán la doble desgracia: serán víctimas de su marginación humana y serán una carga para la sociedad que les rodea.**

**Si se les atiende con solicitud preferente y esmero, los progresos hasta donde lleguen serán una riqueza que le resultará muy valiosa en la vida.  Para atender a los deficientes, es preciso recordar que las diferencias entre ellos son más cualitativas que cuantitativas. Los educadores tendrán que distinguir bien las situaciones mentales, morales y sociales en que se mueve cada uno de ellos.**

**En la medida de lo posible habrán de especializarse en los modos y niveles de comunicación que cada deficiencia implica. Asó podrás discernir, relacionar, comprender, actuar y servir.**

**** 

**3. La pedagogía con el deficiente**

**Debe persuadirse el educador que ninguna barrera es absoluta y suficientemente negativa para impedir la educación y la instrucción.**

**En este principio optimista se apoya la educación de estos escolares**

**Vitalidad del testimonio.  Con los deficientes de cualquier tipo, más que las reflexiones y planteamien­tos generales y teóricos, son las relaciones afectuosas y el testimonio personal lo que llega al fondo de los corazones y de las mentes.**

**Es tal la variedad de dinamismos que entran en juego, que es imposible formular criterios generales válidos para todos. Pero son los ejemplos concretos los principales len­guajes que hace eficaz la diná­mica educativa en estos entornos.**

**Algunas consignas algunos ejemplos son orientadoras en este terreno.**

**- La afectividad egocéntrica de muchos deficientes mentales, al menos no profundos, es el camino que hace posible el desarrollo de hábitos, la mejora del lenguajes, la adquisición de datos que se mantengan en la memoria**

**- El apoyo del medio familiar a los programas escolares es decisivo. Será preciso reclamar la objetividad de los padres y familiares más cercanos para evitar las utopías y las falsas expectativas**

**- Lo más importante será saber acomodarse al tipo de deficiencia que tiene una persona y encontrar cauces para lograr la compensación que sea precisa y posible.**

**2. Tipos de deficientes:**

**Un mapa de deficiencias hará compren­der en estas personas las distancias y diferencias a efectos educativos.**

**2.1. Físicos y fisiológicos**

**- Enfermos: encamados, no encama­dos, domiciliarios, hospitalarios...   
- Disminuidos motóricos: paralíticos, deformes, desfigurados...  
- Alterados o deficientes sensoriales: ciegos, sordos...**

**2.2. Psíquicos**

**- Deficientes mentales: ligeros, medios, severos, profundos (oligofrénicos)  
- Los que tienen otros desajustes men­tales: tarados, disfrénicos, obse­sos...  
- Problematizados lingüísticos: disfémicos, disléxicos, disgráficos...  
- Trastornados de personalidad: desajustados afectivos, abúlicos, apáticos...   
- Los desequilibrados morales o con trastornos éticos:**

**perver­sos, perturbados sexua­es, violentos... alterados...**

**2.3. Sociales**

**- Encarcelados, refugiados, emigrantes, desplazados, desarraigados...  
- Desfamiliarizados: huérfanos, hospicia­nos, abandonados, vagabundos...  
- Marginados: rechazados, transeúntes, refugiados, emigrantes, minorías étnicas.  
- Delincuentes: violentos, toxicómanos, cleptómanos, alcohólicos, criminales...**

**2.4. Pedagógicos**

**- Los retrasados en sus proce­sos madurativos o académicos.  
  - Los desmotivados o carentes de apoyos familiares mínimos: que viven ambientes o situacio­nes familiares trau­matizantes.  
  - Los carentes de estructuras éticas: perturbados morales, ludópa­tas, corrompidos,.**

**2.5. En lo moral y religioso**

**- Los carentes de madu­ración religio­sa suficiente o apoyos ambientales o fami­liares:**

**a gnósticos, distorsio­nados, escép­ticos, ateos pacíficos o antirreligiosos obsesivos**

**fanáticos, inmorales prematu­ros.**

**- Los que viven situa­ciones multiconfe­sionales no asimiladas y el desconcierto que provocan los antagonismos, los fanatismos o las polémicas religiosas.  
   - Los sometidos a determinadas pre­siones religiosas sectarias: fanáticos, integristas.**

**3. El aprendizaje cooperativo**

**Este estilo de aprendiza compartido , y a veces repartido, para los deficientes siempre un lenguaje más cálido que el individual, en cuanto se evita la competencia comparativa en sus estructuras, se busca el apoyo de los iguales, se crean motivaciones solidarias y se producen incluso valoración y calificación compartidas. El miembro deficiente del grupo, si el ambiente es bueno, responde la pedagogía de la integración, o inclusiva, que hace posible el desarrollo de compensaciones en los deficiente, y la formación solidaria en los autosuficientes,**



**Baste recordar lo que a cada tipo de deficiencia puede descubrir en el trabajo en grupo quese forma en las redes del aprendizaje cooperativo**

**- El apoyo sensorial para los que tienen deficiencia sensoriales, como los ciegos y los sordos, es una riqueza ya que ellos pueden recibir de sus compañeros de grupo un constante apoyo para ir desarrollando conceptos que en un grupo masivo resultaría imposibles o siempre difícil.**

**- El impulso del deficiente en comprensión, por subnormalidad mental, puede ayudarle a descubrir, y a veces sin darse cuenta hallar en el grupo, el ropaje alentador que le hace participar de lo que los otros consiguen y que le supone fácil de captar por la proximidad y adaptación que con los lenguajes infantiles se acercan al que de otra forma no podría comprender y explicar nada.**

**- Los que vienen de otras culturas, como es el caso de inmigrantes, que queda desguarnecidos de posibilidades por dificultades de idioma o de costumbres, observan en los demás del grupo las pautas de conducta y progresivamente van adquiriendo el lenguaje que les permite ir poniendo al nivel de los demás, por poder seguir de cerca lo que se dice y se hace, cosa que resultaría más difícil en el grupo total del aula.**

**Estos o otros diversos aspectos, que tanto benefician a los alumnos marginados, son los que avalan el valor del aprendiza cooperativo en los ambientes de integración o de pedagogía inclusiva. Es el caso de los deficientes motóricos, a los que frecuentemente está ausentes por enfermedades crónicas, y a los que los que se siente retrasados por acumulación de problemas anteriores, como son los deficientes de atención, los desmotivados o simplemente los abúlicos, apáticos y amorfos caracteriales. Todos estos se sienten constantemente estimulados por los compañeros y adquieren por contacto y y ayuda lo que de otro modo no conseguirían**

